

LUZ DE ESPERANZA, LLAMA QUE NUNCA SE APAGA

Queridos hermanos:

Como sabéis, los próximos días 17 y 18 de mayo tendrá lugar en Zaragoza vuestro Encuentro Nacional, como parte del itinerario de preparación del Ciento Cincuenta Aniversario de la Fundación de la Adoración Nocturna Española (1877-2027). Por este motivo, agradezco la oportunidad que me dais de dirigiros unas palabras en *La Lámpara del Santuario*, para animaros a vivirlo como un momento de gracia único, en el contexto del **Año Jubilar de la Esperanza** que estamos celebrando.

En los números 3 a 5 de la Bula de Convocación del Jubileo, *Spes Non Confundit* (*La Esperanza no defrauda*), el Papa Francisco nos recuerda que **“el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino: «¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo?» (Rm 8). A continuación, nos indica dos aspectos esenciales en la vida cristiana. Dos propuestas que Jesucristo nos hace, al acercarnos a beber de su fuente, y que todos los hermanos de la Adoración Nocturna Española tenéis el privilegio de conocer: el don de la paciencia y la llamada a caminar con Cristo.**

Y es que en la noche, en los momentos de prueba, *“en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo. Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia.”* Una paciencia que *“ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas.”*

A la vez, los adoradores nocturnos habéis descubierto que ese Corazón paciente es precisamente el de Jesús, el que Él mismo nos va ofreciendo, en un **camino de seguimiento**. *“La vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús.”*

El próximo 17 de mayo, viviremos una Vigilia Preparatoria del 150 Aniversario. Celebro que hayáis decidido hacerla en un lugar tan significativo para vuestro fundador, el Venerable Luis de Trelles, por ser la ciudad que visitó la Virgen María, en un momento de especial dificultad para el Apóstol Santiago. En la Catedral Basílica del Pilar, podréis lucrar el Jubileo y escuchar la llamada del Señor a **perseverar con Él en sus pruebas** (Lc 22,16).

Mucho habéis caminado, desde aquella noche del 3 de Noviembre de 1877 en el Antiguo Convento de San Antonio del Prado, actual Iglesia de las Esclavas del Sagrado Corazón, de la Calle Cervantes de Madrid, pero **la propuesta sigue siendo la misma**: adorar a Jesucristo Sacramentado, reparando por los pecados del mundo y pidiéndole por la conversión de todos.

Os agradezco vuestro testimonio de amor al Señor y de servicio a la Iglesia y a la humanidad entera, y estoy deseando poder saludaros personalmente, en unas semanas. Hasta entonces, os encomiendo a nuestra Madre, **la Virgen del Pilar**, para que vele por vosotros y mantengáis bien encendidas vuestras lámparas.

Con mi bendición,

+ Carlos Escribano Subías

Arzobispo de Zaragoza